

Del *Diario de la Habana* tomamos lo que sigue:

Hemos recibido noticias informes sobre la villa de Guanabacoa que ampliaremos mas adelante, luego que las tengamos mas formalizadas.

Sabemos sin embargo que han sido considerables estos estragos derribándose muchas casas, sacándose dentro de los escombros numerosos muebles y familias enteras, á cuyas disposiciones presidia el Sr. Teniente de Gobernador. Se sacó una señora anciana dentro de esos escombros que pereció á pocos instantes.

—En el castillo del Morro ha sufrido tambien los embates del destructor elemento. Las garitas situadas en las azoteas, los cubiletes de las balas y el para-rayo han sido destruidos: la casilla de madera que se encuentra en el Morrillo y sirve de habitacion al encargado de hablar á los buques que entran y salen por el puerto, ha quedado casi en el suelo. La casilla del vigia ha sufrido gran deterioro. Otra del cuerpo de guardia de la Pina ha padecido un pequeño detrimento. Todos los cristales y cubichetes que cubre el círculo donde gira la luz del Fanal han sido destruidos á tal punto que no podrá encenderse; y su máquina necesitará gran reparacion.

—El hermoso templo de Guadalupe ha sufrido tambien considerablemente de resultas del temporal. La bóveda ha perdido en muchas partes la capa de yeso que la cubria y la media naranja se halla en un estado verdaderamente ruinoso. Seis puertas de la iglesia cayeron desplomadas por el viento, y el hermoso altar mayor portátil que se habia construido para la celebracion de Ntra. Sra. de las Mercedes, quedó destruido, en el momento en que se celebraba el oficio Divino, el agua inundaba todo el templo arrastrando en su impetu los fragmentos de la bóveda y los obgetos que se desprendieron del altar mayor.

—En el barrio del Horcon han sido desplomadas numerosas casas, y casi todas las del barrio han sufrido en sus techos, puertas y ventanas. Se han derribado todas las cercas de madera. En punto á desgracias personales, solo se cuenta la de una mujer que ha perecido.

Del *Diario de la Habana* tomamos lo que sigue:

Hemos recibido noticias informes sobre la villa de Guanabacoa que ampliaremos mas adelante, luego que las tengamos mas formalizadas.

Sabemos sin embargo que han sido considerables estos estragos derribándose muchas casas, sacándose dentro de los escombros numerosos muebles y familias enteras, á cuyas disposiciones presidia el Sr. Teniente de Gobernador. Se sacó una señora anciana dentro de esos escombros que pereció á pocos instantes.

—En el castillo del Morro ha sufrido tambien los embates del destructor elemento. Las garitas situadas en las azoteas, los cubiletes de las balas y el para-rayo han sido destruidos: la casilla de madera que se encuentra en el Morrillo y sirve de habitacion al encargado de hablar á los buques que entran y salen por el puerto, ha quedado casi en el suelo. La casilla del vigia ha sufrido gran deterioro. Otra del cuerpo de guardia de la Pina ha padecido un pequeño detrimento. Todos los cristales y cubichetes que cubre el círculo donde gira la luz del Fanal han sido destruidos á tal punto que no podrá encenderse; y su máquina necesitará gran reparacion.

—El hermoso templo de Guadalupe ha sufrido tambien considerablemente de resultados del temporal. La bóveda ha perdido en muchas partes la capa de yeso que la cubria y la media naranja se halla en un estado verdaderamente ruinoso. Seis puertas de la iglesia cayeron desplomadas por el viento, y el hermoso altar mayor portátil que se habia construido para la celebracion de Ntra. Sra. de las Mercedes, quedó destruido, en el momento en que se celebraba el oficio Divino, el agua inundaba todo el templo arrastrando en su ímpetu los fragmentos de la bóveda y los obgetos que se desprendieron del altar mayor.

—En el barrio del Horcón han sido desplomadas numerosas casas, y casi todas las del barrio han sufrido en sus techos, puertas y ventanas. Se han derribado todas las cercas de madera. En punto á desgracias personales, solo se cuenta la de una muger que ha perecido.

Las quintas de los Escmos. Señores Condes de Villanueva, de la Fernandina y Santovenia han sufrido considerables deterioros, principalmente en sus magníficos y pintorescos jardines.

La casa quinta del procurador público D. Juan Baez ha sido presa tambien del desencadenado viento, sufriendo notables averias en el exterior é interior de ella con desprendimiento de un magnífico arco.

En una estancia situada en el Cerro en terrenos del Escmo. Sr. marques de Esteva, se ha desplomado una casa causando la muerte á un individuo que se hallaba en ella, cuyo cadáver no pudo sacarse por las grandes avenidas del arroyo Orengo que se au-

mentaba por momentos, haciéndose imposible su vado.

Hemos recibido tambien una noticia informe del pueblo de Guatao; en la que se nos dice haberse derribado infinidad de casas y una parte de la iglesia sin ocurrir desgracia alguna personal. Ni ha podido tampoco darse una noticia mas estensa en razon de que los rios no han permitido recorrer la jurisdiccion.

Respecto á Arroyo-Arenas han sido todavia mayores los estragos, los edificios mas sólidos se han derribado; y los que han quedado en pie están resentidos. Las familias han tenido que refugiarse á los almacenes para poder salvar las vidas, pues habiendo crecido el arroyo que corre por la poblacion se transformó en un dilatado lago. Sin embargo no ha habido desgracia alguna personal.

No existe ya el pueblo de Vereda-Nueva! Y así esclamamos porque se nos dice haberle derribado totalmente setenta y siete casas, quedando reducidas á la indigencia las familias que las habitaban que no tenian otros bienes que estas chozas y correspondian al estado menestral.

El caserío del Caimito que pertenece á aquel mismo partido ha sido tambien desolado derribándose 19 casas. Las posesiones rurales ofrecen el mas triste estado, apareciendo como perdidas sus cosechas de café, arroz y plátanos. Se ha estraído dentro de las ruinas á una pobre anciana con una pierna rota. En el cuarton del Guachinango cayó una casa, quedando sepultado en sus ruinas un negro de edad septuagenaria.